
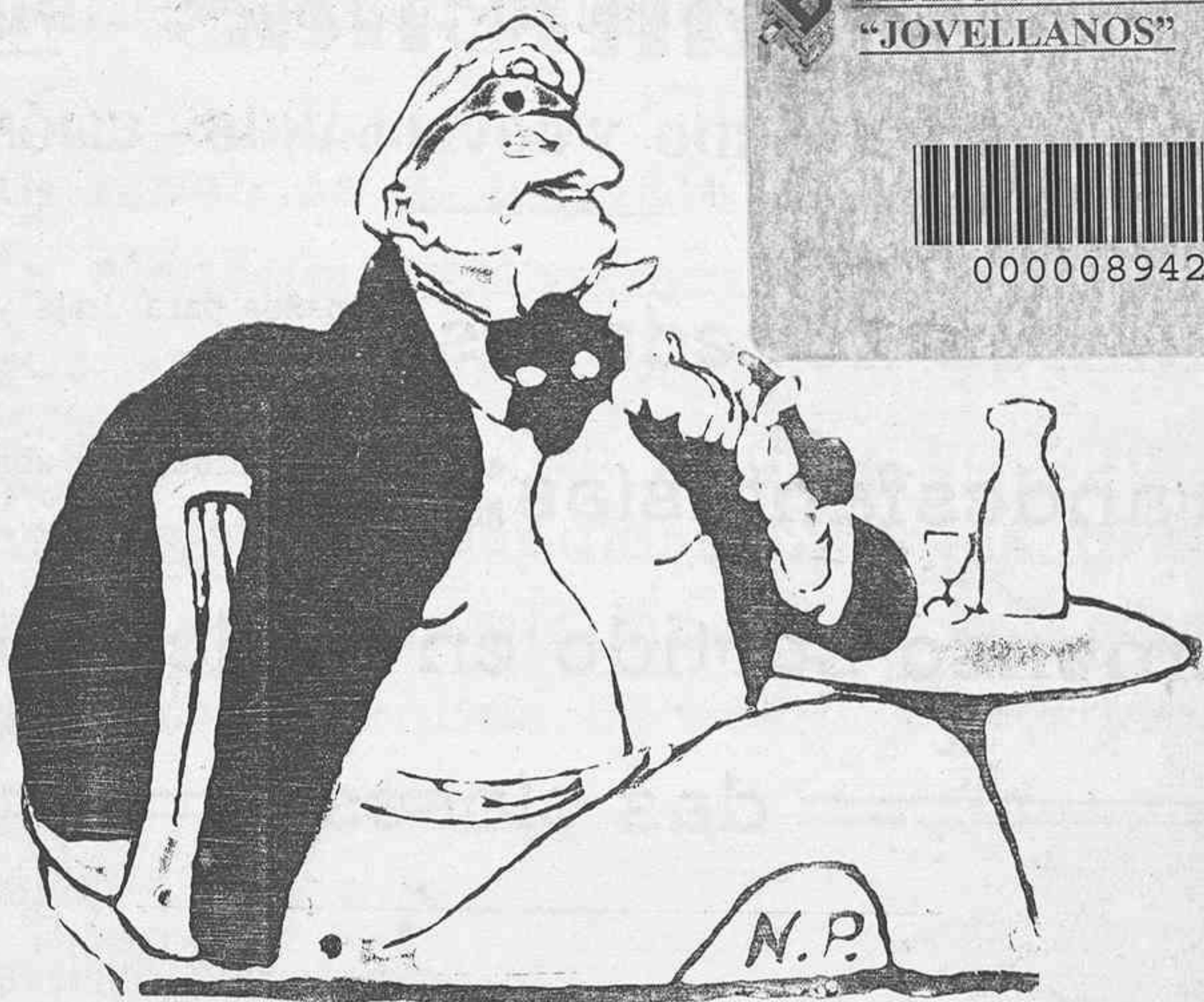


D  
O  
N  
B  
R  
A  
U  
L  
I  
O

BIBLIOTECA PUBLICA  
"JOVELLANOS"



00000894227



A. 894227

### SUMARIO

Buenas noches, señores. . . . .	"DON BRAULIO"
Colaboración femenina . . . . .	PACITA GUERRA
Por el bu... por el bu... . . . . .	L. OSCAR
Galería ideal . . . . .	GOYA
Íntimos de "Don Braulio" (caricatura) . . . . .	
Los amigos de "Don Braulio" (caricatura). . . . .	J. MORÁN
Página selecta . . . . .	R. A. y M. ABASCAL
Aérea . . . . .	LUDI
"Don Braulio" munícipe . . . . .	ASTRACÁN
Los amigos de "Don Braulio" . . . . .	J. MORÁN
Si vas al Rhín... (poesía) . . . . .	C. C. J.
¿Qué epitafio elegiría Vd.? . . . .	
...pues verá Vd. . . . .	

Jueves, 23 de Octubre  
1913

5 CÉNTIMOS

Imp. de EL PUEBLO ASTUR.—Begoña, 56, Gijón.

# “Las Camelias”

TEGIDOS  
Y MERCERÍA

SAN BERNARDO Y JOVELLANOS.—GIJÓN

Últimas novedades en paños para traje y abrigo de caballero.

Grandes fantasías en paños búlgaros para abrigos de señora.

Inmenso surtido en pieles de todas las clases.

Cortador especial para esta casa

M. MENDEZ



:: FASHIONABLE ::

:: :: TAILOR :: ::

DE SEÑORA :: ::

:: Y CABALLERO

: IMPERMEABLES :

Y

Géneros ::

:: ingleses

ÚLTIMAS

NOVEDADES

:: :: DES :: ::

¡No darle vueltas!

Para calzar bien

EN

# “La Real”

:: SIEMPRE ::

: NOVEDADES :

Calle Jovellanos. — GIJÓN

## 'D. Braulio', admirador de la elegancia

Aquí tenemos al amante más apasionado de la elegancia. Es persona conocidísima por todos aunque vivió largo tiempo ausentada de nuestra villa. En Madrid, su última residencia, se hizo popular entre las grandes sastrerías poniendo cincuenta mil reparos á cuantas prendas de vestir encargaba.

Hoy le tenemos aquí, entusiasmado del distinguido cortador Sr. Giribet, quien ha hecho del individuo en cuestión el tipo más elegante del pueblo.

Es justicia que "Don Braulio", felicite por tal a los Sres. Giribet, Arias y González.



Corrida, núm. 1.--GIJÓN  
**ARIAS Y GONZÁLEZ**

## BUENAS NOCHES, SEÑORES

Y hoy sí que os las doy gozoso y satisfecho. Me recibistéis como no lo merezco. Siempre supuse que podía entregarme tranquilo a vosotros, pero si he de ser franco, nunca llegué a soñar que de tal modo me agasajáseis.

Todos me leistéis con avidez y seguro estoy de que nadie se ofendió.

¡Me comprendistéis muy bien! Mi intención es más buena que el pan tierno, aunque la forma pueda ser a veces corteza algo dura. El fondo es todo miga, yo os lo aseguro.

Un abrazo pues atodo el mundo.

D. Aquilino, D. Pepe, D. Antonio y demás «dones», estrechad amistosos la mano de «Braulio»... ¡Ay! no apretar tanto.... Muchas gracias a todos.

Naturalmente, ahora bien podéis perdonarme que me dé un poco de postín.

Indudablemente soy un hombre. ¿No andan los Diógenes locales buscando uno? Pues aquí estoy yo.

Verdá que no soy el único; mientras viva don Alejandro Menéndez Acebal sere-mos dos. ¡Oh que bello! la espada y la pluma.

Juntos iremos del brazo hasta las próximas aldeas cantando la balada de la oscuridad, porque la de la luz la monopolizan los otros.

Nos es lo mismo, la cuestión es cantar y yo estoy seguro que don Alejandro, que hoy canta en la mano, cantará mañana en un escaño mejor que nadie, porque tendrá la voz y el voto puros como la Natura.

Don Alejandro y «Don Braulio» son paralelos; sobre todo, don Alejandro.

Iremos al copo en todos los distritos, aunque las envidias y rivalidades tiren sobre nosotros mil copos de nieve.

¡Alejandro!, ¡Alejandro! ¿tú te sientes fuerte?.....

«Don Braulio» te protege y te llama hermano suyo.

¡Sursum corde!, ¡Arriba frater!

«Don Braulio.»

## COLABORACIÓN FEMENINA

Mi queridísima Isabel: Perdóname que hasta hoy no haya contestado a tu cariñosa cartina, pero de sobra sabes tú que sino lo hice primero fué porque materialmente no tuve tiempo. ¿Verdá que me perdonas?

Sigo tan contenta y entretenida como en mi anterior te decía.

De lo que me preguntas respecto a los sombreros de invierno no puedo decirte más, si he de ser franca, que por ahora no encontré nada que me colmase. Menos mal que el otoño se viste aún con traje de verano.

El jueves pasado estuve en el concierto, y ví un sombrero que me llamó mucho la atención por lo caprichoso y raro. Tenía dos plumas amariposadas muy grandes y el resto era de terciopelo negro. Lo llevaba..., no te lo digo porque como no la conoces, te será igual ignorarlo.

Otro día te contaré más de trapos y adornos.

En tú saladísimas cartas me dices que ya te enterastes de mis conquistas. ¡Qué ton-tina eres! no me enteré yo, con que figúrate...

Lo que pasa es que de una tontería insignificante hacen enseguida un matrimonio. ¿Con que el cabo de cuota eh?

Mira Isabelina solo a ti te lo digo, pero por Dios no te se ocurra contarlo a nadie pues por lo que luego te diré verás que no hay nada.

Tu conoces al muchacho ¿verdá? Cuando me contestes has de decirme sinceramente lo que de él pienses.

El otro día hablé de esto mismo con Lolina, y me dijo con toda la güasa que ella sabe poner en sus palabras que me animará y que no fuese tonta; el chico, decía ella, es un poco largo de nariz, pero esto sólo te convencerá de que vales mucho cuando un muchacho ¡de tanto «olfato» te pretende... Es muy mala, Lolita.

Bueno, como puedes ver por ésto, todo es una broma por ahora.

Estoy por borrar el por ahora, pero ya está escrito, y..... quien sabe. No te rias de mi, Isabelina.

Estoy deseando que vengas a Gijón para que lo veas con galones y te diviertas un poco observando el flirteo. Hubo quien me dijo que tanto me pasea la calle que no le cansará hacer la guardia en el cuartel.

Yo dejo correr la bola y espero impasible el desenlace.

Adios Isabel. Otro día te contará más cosucas tu amiguina

Pacita Guerra

## POR EL BU... POR EL BU...

¿.....?

Muy bien ¿y usted Oscar?

¿.....?

Toda buena—desgraciadamente.

¿.....?

Me refiero a mis cuñados. Están desesperantes; han ideado darme una cencerrada y se pasan el día cantándomela con música del «Pescador de Perlas.»

¿.....?

No... no es que me disguste la música, ... lo que me disgustan en este caso, son los que la tocan, sobre todo porque lo hacen tan mal... Bueno... si usted quiere, hablemos de otra cosa.

¿.....?

¡Ah! ¿Venía usted a hablarme de eso? ¿con que tan preocupados están los lectores de «Don Braulio»?

¿.....?

En ese caso, haré lo posible por complacerle.

Ante todo debo advertirle que yo en todo y para todo, obro instigado por papá.

¿.....?

No le extrañe a usted. Verdad es que esos cargos no están remunerados como otros; por ejemplo, el de director de Sanidad, pero hay casos en que conviene... Siga mis argumentos... Yo hago lo que papá quiera... Papá hará lo que quiera el conde y el conde... ayudará a hacer de mi... otro conde o duque o marqués, o cualquier cosa, por el estilo.

¿.....?

Naturalmente. Necesito la presidencia para hacerme valer.

¿.....?

Pues... no sé para qué la querrá, pero para algo importante debe ser, cuando me disputa el puesto con tanta tenacidad y de una manera tan... tan... ¿cómo lo diré? tan telegráfica. Esa es la palabra.

¿.....?

Estoy seguro que el telegrama se recibió.

¿.....?

En la primera votación no reclamamos porque no estábamos seguros, pero papá que entiende admirablemente de esos asuntos, había escrito a Madrid y cuando la última votación, la del lio, ya tenía en su poder la contestación, que era favorable para nosotros.

¿.....?

Tiene usted razón. Nos salió como vulgarmente se dice, la criada respondona, mi contrincante es ducho en todo y su papá es verdaderamente temible en estos asuntos.

¿.....?

Pues no lo crea usted. En apariencia, sí es una trama muy burda... pero... racione usted conmigo.

Con la desaparición del famoso telegrama, se consigue un compás de espera, un lapso indefinido de tiempo, durante el cual pueden hacerse muchas cosas. Conseguir algún voto más, o que por lo menos que algunos vocales natos voten en blanco y en ese caso el que queda en blanco soy yo... y adiós mi título.

¿.....?

Efectivamente. Yo había prometido el voto al que hoy es mi contrincante, pero papá cree que yo, o mejor dicho él, haría un presidente muy aceptable.

Entonces envió a dos amigos a entrevistarse con el conde y éste me escribió una carta con la que fuí a mi contrario explicándole que, por obediencia al partido, tenía que presentarme como candidato a presidente.

¿.....?

Comprendo perfectamente que en situaciones normales, no estaría muy bien eso de enseñar una carta completamente privada, y querer hacer ver que fué cosa del conde el que yo presentase mi candidatura... pero... peor obraron ellos al esconder el telegrama, y hasta llegar a decir que caso de que no pudiesen seguir guardando el secreto, estaban dispuestos a asegurar que ese maldito telegrama, era apócrifo.

¿.....?

Eso fué otra cosa. Mi contrincante fué a ver al conde y le pidió mi voto, pero usted comprenderá que ya que papá y yo estamos metidos en el lio, no podemos retroceder.

¿.....?

Si. También eso es cierto. Viniendo papá del muelle se encontró con ese señor, que le preguntó ¿persiste usted en su actitud?

Siempre, respondió papá.

Pues mañana mismo marchó para Madrid y aténgase usted a las consecuencias.

¿.....?

También reconozco que tiene usted razón en eso.

Después de todo, este lio no es más que una riña de dos papás, y se supedita el interés del pueblo a intereses meramente personales, pero... al fin y al cabo, los que tienen la culpa son ustedes; el pueblo.

¡Bah! Esas son cosas de Echegaray...

...La cuestión es subir.

L. OSCAR

# AÉREA

(Para el simpático aviador señor Hedilla).

Esperando el momento se encuentra el monoplano,  
es un *chapeau de dame* gracioso y coquetón,  
su intrépido piloto contéplale tranquilo.  
Todo está preparado. Comienza la función.

Catorce ciudadanos le agarran por la cola, (1)  
su *ventre complicado* trepida sin cesar,  
el pájaro de hierro se eleva majestuoso,  
y comienzan las aves con su trino a *trinar*.

En mil revoluciones retuércese la hélice  
y en su girar, el aire *taladra* con furor,  
los árboles se agitan y al choque de sus *copas*  
brindan por el valiente e intrépido aviador.

Flotar en el espacio, ¡qué cosa más divina!  
volar como las moscas, ¡qué hermoso debe ser!  
molestar a las gentes y *faltar* a los guardias,  
allí donde uno sabe que no le han de coger.

Como en el éter ¡claro! no habrá donde agarrarse,  
las máximas de Newton no apartes de la *tête*,  
pues si pierdes el tino, te expones a venirte  
a la mísera tierra y hacerte una *omelette*.

¡Bendito sea el invento que tanto te distancia  
del sablista, del pelma, del inglés, del curial, (2)  
de algún recién casado, del vate melenudo,  
de la tierna caricia de la suegra brutal!

¡Quién pudiera contigo dominar las alturas  
en alas cabalgando del mágico alcotán,  
para ver desde arriba sin velos, ni pantallas,  
la miseria y la farsa de este mundo charrán!

Si ves en estos versos un bombo a tu persona,  
obséquianos, si quieres, pagarnos el *favor*,  
con buñuelos de *viento* de las tiendas del *aire*,  
que a base de Cazalla nos gustan un horror.

LUDI

(1) Hablo del aparato, ¡conste!

(2) Oigo, «Braulio», la protesta de Palacios y de Ayesta.

## Los amigos de "D. Braulio"



¡Ya está con nosotros!

Bastón en ristre, pasea sus fornidos mostachos por el pavimento de la Plaza Consistorial.

Tembló Acero, preparóle Tejera una corona de flores, torció Menchaca el gesto y sonrióse Juan Cavo al enterarse de que quizás muy pronto agotará su repertorio francés a bordo de algún buque de esta nación.

Dionisio sigue impávido. Su alma templada prepara quizás alguna frase enérgica para cortar discusiones inoportunas; quizás revuelve en su mente un medio práctico de imponer doble número de multas.

A Dionisio no le comprendimos. Es un político de altura que forzosamente tienen que venirle estrechos los moldes de una Alcaldía.

Viene de viaje. Tal vez marchó a lejanas tierras para estudiar en naciones más sabias la manera de salvar nuestro erario.

¿Lo creará el señor Acero?

Bastón en ristre, pasea sus fornidos mostachos por el pavimento de la Plaza Consistorial.

¡Ya está con nosotros!

# PAGINA

## El águila

No soy ave triste de fúnebre canto  
que vierte en sus notas augurio mortal,  
que infunde en la noche misterio y espanto,  
soy ave orgullosa que viste real manto  
y ciñe a sus sienas corona imperial.

No soy la sutil averilla canora  
que temple entre flores su lánguido tono,  
que amores modula mirando a la aurora,  
mi canto es guerrero, mi voz es sonora,  
mi nido es de espinas, la peña es mi trono.

No soy ave fátua de cuello de nieve  
que mece su cuerpo en un lago de plata,  
Yo estoy donde el hombre a subir no se atreve,  
yo estoy donde el trueno las cumbres conmueve,  
yo bebo en la espuma de la catarata.

Yo soy en los aires un rey de bandidos,  
yo soy el fantasma que ven los pastores,  
yo soy el eterno ladrón de los nidos,  
yo siento el orgullo de los vencedores  
sintiendo en mis garras temblar los vencidos.

.....  
Cantad, inocentes cantores del prado,  
Tejed en la selva una red musical,  
mas ¡ay! del que turbe mi sueño sagrado,  
la ley del más fuerte le habrá condenado  
al odio implacable del águila real.

R. A.



# SELECTA

## Irreflexión

“¡Quién fuera poetisa—te oí exclamar un día—  
para poder cantar la dicha que yo siento,  
para rimar gozosa mi amor y mi alegría  
y darte orlado en fuego mi puro pensamiento!”

¡Oh qué poco pensaste la frase que dijiste!  
Ser poeta, mi amada, es ser algo muy triste.

Es saber de antemano que en un juego de amor,  
al que más se apasiona le toca más dolor;

y en vez de abanbonar con frialdad el juego,  
a cada nueva pérdida tomarlo con más fuego.

Es tener esperanza y llorarla perdida.  
Es vivir sin que nunca se comprenda la vida.

Es sentir mil deseos y no dominar uno.  
Es estar entre muchos y no hablar a ninguno.

Saber que nunca nadie como nosotros siente,  
y ser nuestra venganza amar eternamente.

Es hallar en lo triste matiz de poesía  
y encontrar la tristeza en medio de la orgía.

Es tener por la duda la razón dominada:  
tan pronto creer en todo como no creer en nada.

Sentir cómo la pena desgarrar el corazón  
y hacer de nuestras lágrimas una tierna canción.

.....  
.....  
¡Oh qué poco pensaste la frase que dijiste!  
Ser poeta, mi amada, es ser algo muy triste.

M. A.



# Los amigos de "D. Braulio"



Aquí tenéis al insigne abogado.

En su faz solemne no se reflejan los graves pensamientos producidos por algún caso peliagudo de su profesión.

Todo lo contrario. El caricaturista lo ha cogido en un momento en que extático recordaba algún aire de las Walkyrias, o alguna sonata de Schubert.

Quizás en ese momento camina hacia su casa, con ánimo de ejecutar un trozo escogido de autores selectos, en la magnífica pianola que posee y le sirve de esparcimiento, y que desespera a su vecino José Ramón Marina.

Dejadle pasar sin molestarle. En este momento duerme en él el abogado.

Sólo está despierto el artista.

## "Don Braulio" municipal

—¡Hola «Don Braulio!» ¡Dónde os encamináis con tan mala faz?

—Ante todo, caro Astracán, se os contesta afectuosamente al saludo y se os expide un ruego: que me dejéis gozar de verdadero deleite, embebido en mis pensamientos.

—Me atrevo a insinuar «Don Braulio», que divagáis lastimosamente, estilo Adeflor.

—¡Oh! No mentes, ante mí este nombre para nada, imberbe Astracán, porque acabarás por exasperarme. Me han dicho que ese monstruo, ha pretendido, en libro por él escrito, desvirtuar al concejal, ridiculizarlo, mofándose de él y de su sagrado ministerio... Pues, bien, amigo Astracán acabo en estos momentos de entrevistar a un San Estanislao de Koska, en forma de candidato a concejal, y créeme que Adeflor miente, porque Adeflor es, algo así, como un vocal nato en estas cuestiones, y no tiene voto.

—¡Válgame Dios, «Don Braulio!» ¡Cuándo yo digo que divagáis! Maravíllame que habléis de San Estanislao de Koska y de un concejal... la verdad, no os entiendo.

—Te extrañas, inocente Astracán, de que un candidato a concejal sea todo un Koska, aunque luego nos haga la «kuska? El aspirante a municipal, de que hago referencia, es además un hombre.

Te encuentra en la calle Corrida, te sujeta fuertemente por las solapas, y con la facilidad de palabra que posee, al instante quedas convencido de la necesidad imprescindible en que te hallas de votar su candidatura... «porque nosotros los jóvenes, no podemos, ni debemos ni queremos... (bajando gradualmente la voz) estar supeditados... a cuatro... analfabetos... que hay... en el Ayuntamiento» (esto último ya no se le oye, lo cual es de mucho efecto en las sesiones.)

Además tiene la nariz bastante larga, cualidad indispensable en todo concejal, que necesita olfatear... y sacar a la luz los asuntos sucios.

Es licenciado y tiene un sobresaliente muy grande en Hacienda pública, inconveniente también muy grande para ciertos concejales que...

—Basta, basta, por Dios, «Don Braulio», también yo soy un convencido de ese angelito, a quien vos ponderáis.

—¡Oh, el cuarto distrito!

Astracán

## FORNARINIANA

(Música del Rhin)

Los electoreros de Gijón,  
para lograr más votación  
van a Poago, San Martín,  
Ruedes y Serín;  
que los cacicuelos siempre son,  
los que les dan, más elección,  
cuando van a San Martín,  
Jove y Serín  
de Serín, Serín a Baldornón,  
por conseguir la situación,  
van rompiendo zapatos,  
de Serín, Serín a San Martín,  
a conquistar van el «botín»  
de Ruedes a Serín.

Si de noche vais al Boulevard,  
las niñas veis que al pasear,  
van luciendo el figurín,  
del moderno garrotín,  
y los estudiantes, allí están,  
con dulce, amor, con tierno afán,  
dando encantos a su «splin»  
de jóvenes amantes,  
imberbes estudiantes,  
garrotín, querido garrotín,  
de una pasión serás el fin,  
moderno garrotín.

Cuando por las noches marchar ves,  
algún señor, dando tras-pies,  
no es la causa ron ni rinh  
es la sidra del «dientín»;  
que hay cientos de chigres en Gijón,  
donde celebran reunión,  
y hay parroquianos sin fin,  
de Calixto el «Señorín»  
deja el rihn el rinh y deja el ron;  
mientras que sidra haya en Gijón,  
que es la mejor bebida,  
del mundo conocida,  
deja el rihn y vete al «Señorín»  
que encontrarás un buen «taquín»,  
del «Planeta» al «Dientín».

C. C. J.

## Galería ideal

En vista del éxito obtenido en nuestro primer número, con esta sección, vamos a exponer ante los ojos de nuestras lectoras y lectores, una segunda parte de la extensa galería de retratos que tomamos al azar entre lo más bonito, gracioso y simpático que el admirable bello sexo de Gijón nos proporciona.

La primera es una señorita monísima. Fina, lijera, graciosa, hubiera sido un modelo ideal para Wattean en una de sus delicadas creaciones.

Susúrrase, aunque no hemos podido com-

probarlo, que un simpático joven, bastante conocido en Gijón e hijo de un muy acaudalado industrial de la provincia, hace oposiciones para ponerse en situación de conseguir su blanca y diminuta mano.

¿Lo conseguirá?

No podemos predecirlo. Ya otras veces nos ha dejado mal por hacer conjeturas de esa clase y por creer que serviría de «consuelo» a algún alma herida por las flechas de Cupido.

Pero sí podemos asegurar que sinó tiene novio es porque no quiere y que pudo tener maridos a miyares.

El segundo retrato de hoy, bien pudiera tener por fondo las extensas praderas de Hyde Park.

Ingleses son sus ademanes, inglesa su manera de vestir. Entiende inglés.

En cambio le aleja de las islas británicas, primero su apellido, que tiene bastante parecido con un pueblo que en los tiempos heróicos de la reconquista fué capital de una parte del territorio español, y segundo su voz dulcísima que parece creada para recitar trozos del Dante y de Manzoni.

Como es muy aficionada a idiomas creemos que no tardará mucho en poseer el «italiano».

La tercera señorita que retratamos es guapa... muy guapa...

No tiene hermanos, pero en cambio... suma un número regular de hermanitas.

Tiene madre y padre simpático y **práctico** en todos los asuntos de la vida.

Tiene novio, muy salado, listo, y sobre todo tan generoso, que nos aseguró que el día que se case ha de regalar a su actual novia un Palacio.

Al fin y al **cabo** no nos extraña. Todo eso y más se merece su novia.

No tendría inconveniente en jurarlo por el **Padre, Hijo y Espíritu Santo**.

«La Gandara» haría de ella un admirable retrato, y nosotros, sin presumir tanto como el artista de las blondas y los encajes, lo presentamos al público como el cuarto de la serie de hoy.

Es hermosa; ese es el mejor calificativo que encontramos.

Simpática, muy joven, (aún viste de corto), conversación amenísima, agradable, fina etc.

Ponemos el «etc» porque sinó emplearíamos un **rato** muy largo en contar todas las cualidades de la fotografiada.

Como complemento a sus perfecciones físicas y morales, es rica y de una familia que casi podríamos llamar Pontifical, por que indudablemente descende de Sampe-dro.

GOYA

## ¿Qué epitafio elegiría usted?

**Carlos Arcos.**—Mis sueños fueron todos «dorados».

**Manuel Corrales.**—(Notario eclesiástico) El amor legal fué mi mayor virtud.

**Julianón.**—En vida tuve las llaves de San Pedro y con ellas abríme la puerta de los cielos.

**Baldomero Pelayo.**—Todavía sigo en la caja!

**Fernando Regueral.**—No te engrías de la belleza o lozanía de tu cuerpo, que con una pequeña enfermedad se desfigura.

Entró en la tumba afeitado, con cuello kilométrico y guantes amarillos.

**Vicente Sánchez.**—Soportó gozoso y alegre la cruz que Dios le impuso.

**José Valdés Prida.**—¡Aquí yace moribundo...!

**Fernando Quirós.**—¡Señor! Ya que lo sacásteis de la Directiva y lo apartásteis de lo que tanto amaba... acógelos en Tu Seno.

**Benito Conde.**—¡Santo Dios! ¡Qué felicidad!

**José María de Rato y Duquesne** (Presidente de la Cámara de Propiedad).—Respetad siempre las colectividades y ¡Camará; no os metáis con la de la Propiedad. «Don Braulio.»

**Matias Tejera.**—Fué un poeta nato. El mundo perdió un romántico y el cielo ganó un angelote.

**Luis Suárez Infiesta.**—(Hay que leerlo con voz muy atiplada) Fué tan bueno que juntas sus obras hicieronle acreedor a una corona. Bajó al sepulcro envuelto en mortaja azul de telegrama.

**Aramburu.**—Superó en charadas al mismo Novejarque. ¿Quién como él hizo las fugas de vocales.

**Adeflor.**—Pasó la vida divagando y sus dos obsesiones fueron el pín y el pán.

**Romualdo Alvargonzález.**—A su voz se hundieron las montañas, y con ellas colmáronse los mares. «Voló» al cielo.

**Isidoro Bedia.**—(El riquitín) Entre estrellas anduve toda mi vida. ¡Qué extraño que entre ellas ahora viva!

**Arturo del Toral.**—La luz faltó a sus ojos y su espíritu se enderezó a las alturas.

(Continuará)

## ...pues verá Vd.

Por noticias confidenciales, hemos sabido que varios señores, molestos por alguna de las gacetillas de nuestro primer número, buscan a nuestro director para pedirle explicaciones, y no logran dar con él.

Vamos a hacer una advertencia a dichos señores:

Nuestro director no se esconde de nadie y pueden encontrarlo todos los días de doce a una en la cervecería Setián, tomando el riquísimo vermouth que allí se expende, y que como todos los demás artículos, es de primera calidad.

\*\*\*

Todos los partidos políticos se preparan para la lucha electoral, y derrochan energías y entusiasmos haciéndonos presumir que la municipal contienda vá a ser de las de órdago.

Algunos candidatos aceptaron el puesto gracias a las innumerables y continuas solicitudes de sus jefes.

En este caso se halla don Secundino Felgueroso.

Pero ilustre Melquiades ¿aún quiere usted más «carbón»?

\*\*\*

El jueves pasado visitó a «Don Braulio» el ilustre hombre público don Alejandro Menéndez Acebal, a fin de que rectificásemos una frase vertida en una de las gacetillas de nuestro primer número.

Decíamos que el magno don Alejandro o don Alejandro el Magno, como ustedes más quieran, escribía en el «Ideal», y según nos confesó, no tiene la más pequeña participación en tal semanario.

Y con la ingenuidad que le caracteriza, exclamaba el bueno de don Alejandro:

«Señores, ya me pegaron una pedrada los obreros, y quieren ustedes exponerme a que me den un tiro.»

Aunque no supiéramos esto estamos convencidos de que el señor Acebal no escribió una línea en dicho semanario.

¿Cómo iba a tener tiempo para ello si el brillante manifiesto que publicó tuvo a la fuerza que distraerle una semana lo menos?

\*\*\*

Hemos recibido multitud de comunicados en los que sus autores presentan quejas en contra de la Compañía Popular de Gas y Electricidad.

Entre todos ellos cogemos uno al azar que dice así:

Señor director de «Don Braulio.»

Suplícole haga constar en las columnas del semanario de su digna dirección, que

por irregularidades del servicio de la Compañía de Gas y Electricidad, me encuentro sin luz desde hace ya varios días.

**Doctor A. del Toral**

\*\*\*

¿Saben ustedes en qué se parecen las bombillas de filamento metálico a los que se visten en las B. B. B.?

En que gastan poco y lucen mucho.

\*\*\*

¿En qué se parece Aramburu a una ardilla?

¿Y don Aquilino a un gato?

¿Y Moriyón a una pega?

La solución en la próxima sesión de la Junta de Obras,

\*\*\*

La humedad que existe en el suelo a causa de las lluvias, hace temerario el tránsito por las calles.

Recomendamos a nuestros lectores que para evitar cualquier contratiempo desagradable, se provean de los chanclos reforzados que vende la zapatería «La Real.»

\*\*\*

De Sofía nos comunican que han cobrado rápidamente sus fuerzas perdidas, los heridos y enfermos ocasionados por la última guerra.

Lo creemos muy natural. A todos ellos les ha sido recetado el vino reconstituyente, «Ona.»

\*\*\*

El «Chico del boulevard» (misterio profundo de la Santísima Trinidad), rompe lanzas desde las columnas de «El Noroeste», en pró de los que habitan en el barrio de Cimadevilla.

Habla de las viviendas asquerosas, de lo antiigiénico del barrio, de los pobres pescadores que quieren pescar etc. etc.

Nosotros abundamos en las ideas del «chico.»

Hay que sanear esa parte de la población, sino queremos lamentar luego una epidemia tífica, una infección monstrua o el cólera en forma de Pin.

Parécenos estar aún en el mes de Agosto, dada la hermosura del tiempo que disfrutamos y la enormidad de gente que uno tropieza en cuanto sale a la calle; pues si muy animado se vió el domingo el campo de Las Mestas para admirar los vuelos del simpático Hedilla, y el lunes todo el pueblo con motivo del embarque de emigrantes, más animación se vé en nuestra incomparable calle Corrida; pero por donde no es posible dar un paso es por delante de la casa de nuestro querido amigo don Joaquín Rato. ¡Tanta es la gente que constantemente entra en sus comercios de confitería y ultramarinos a proveerse de co-

sas buenas! Enhorabuena, amigo Rato, y que siga la racha. En cuanto «Don Braulio» nos lo permita, seremos conspicuos consumidores de sus famosos vermouths **avec des olives d' anchois** (¡Oh! la erudición), estando de paso al tanto de cuanto de bueno pasee por el bu...

\*\*\*

Hemos recibido de nuestro simpático caricaturizado en el anterior número, Mateo Alvargonzález, unas riquísimas águilas, (no sabemos si de contrabando), que hicieron las delicias de «Don Braulio» y sus redactores.

Gracias Matefn. ¡Hablas de vernos luciéndonos a tu costa en la calle Corrida!

Mira si tirarían bien los admirables cigarrillos, que todo el mundo creyó que estaban rellenos del carbón que vende Angel Junquera, al por mayor y menor, en la calle del Comercio.

\*\*\*

Llamamos la atención de las autoridades para que procuren evitar los frecuentes escándalos que a diario se promueven en la calle de la Trinidad, ante las puertas del comercio de tejidos «El San Luis.»

El inmenso surtido que esta casa tiene en géneros para la temporada de invierno y lo económico de sus precios, son la causa de los diarios altercados que nos ocupan.

Los paños de **abrigo para señora** y los **cortes de traje para caballero**, son los dos principales artículos con que esta casa viene «pegando» esta temporada.

Buena prueba de ello, es la «cola» de clientes que a sus puertas veréis todos los días.

\*\*\*

Publicamos la poesía que vá a continuación, en primer lugar porque es excesivamente mala, en segundo porque en el fondo estamos conforme con su autor, y en tercero porque afortunadamente somos amigos de los jueces de instrucción y no tememos ir presos.

**Para el señor Alcalde**

Comienzan las heladas  
y, al comanzar,  
es muy fácil que el lodo  
haga resbalar,

Así que yo le ruego,  
mande regar,  
y evitamos con ello,  
el resbalar.

Gracias, señor Alcalde,  
de un servidor  
que no tiene dinero  
pero sí humor.

**Efísio Iglesias Martínez**

# Gran sastrería

— DE —  
las B B B

A cargo del nuevo y reputadísimo

maestro cortador

Don Julio L. Forcador  
procedente de uno de los principales  
talleres de Madrid



Calle de Jovellanos, núm. 38.--GIJÓN

“Casa Masaveu”

Constantemente  
— recibe —  
las más altas no-  
— vedades —  
de París :::::  
:::~::~: y Londres



Sastrería: Maestro corta-  
dor de primer  
orden.

‘LA AMERICANA’

La única en Gijón  
— que vende —

CALZADO DE NOVEDAD:.. Corrida,  
.. 64 y 66

Gran Salón de Peluquería

— DE —

RICARDO SANZ

La primera en higiene, local confortable  
servicio esmerado y antiséptico.

Pi y Margall, 32, pral.  
(antes Moros).

IR A RETRATAROS A LA

# Photo-Rápide

Doce retratos, 60 céntimos

*Seis tarjetas postales, cuerpo entero, 2 pesetas*

Corrida, 62, piso bajo.--GIJON

Se retrata por cualquier tiempo aunque llueva

Riera y C.<sup>a</sup> (S. en C.)

Talleres mecánicos

— DE —

Construcción de maquinaria y reparación de buques

Talleres de fundición

de hierro y bronce

“Casa SETIÉN”

El café más acreditado de Gijón, por la excelente calidad de sus artículos servidos de modo irreprochable.

Mariscos frescos todos los días

Boulevard, 17

“LA CIUDAD DE LONDRES”

GRAN SURTIDO

en paños, lanas, abrigos, cobertores

y demás artículos de la temporada



PRECIO FIJO

PLAZA DE SAN MIGUEL  
GIJÓN

---



---

# VINO ONA

---



---

DEL DR. ARISTEGUI



Tónico, reconstituyente, aperitivo.

Da salud, vigor,

fuerza contra la debilidad,  
anemia, clorosis, convalecencias.

---



---

# ¡EUREKA!

*Pone en conocimiento de su clientela y el público en general, que acaba de recibir inmejorables calzados para la temporada de invierno en ricas pieles ternera hierro, impermeable, anca de potro, legítima. Foca "Boxcal" con piso de goma, tafilete, oscarias en hormas para todos los gustos.*

**¡EUREKA!** Corrida 49 y 51